



## Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 12,44-50

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



**44** Entonces Jesús gritó: «El que cree en mí no solo cree en mí, también cree en el que me envió; **45** y el que me ve también ve al que me envió. **46** Yo he venido al mundo como luz para que todo el que crea en mí no permanezca en las tinieblas. **47** Al que escucha mis palabras, pero no las cumple, no lo juzgo, porque yo no he venido para juzgar al mundo, sino para salvarlo. **48** El que me rechaza y no acepta

mis palabras tiene ya quien lo juzgue: la misma palabra que yo he pronunciado lo juzgará en el último día. **49** Porque yo no he hablado por mi cuenta, sino que el que me envió, el Padre, es el que me ha mandado lo que debo decir y enseñar, **50** y sé que su mandamiento es vida eterna. Por esto, todo lo que yo digo, lo digo tal y como me lo ha dicho el Padre».

**Palabra del Señor**





El «Libro de los Signos» (Jn 2,1-12,50) concluye informando al lector de que la incredulidad de los judíos estaba prevista por Dios, como lo indican las profecías (Jn 12,38-41). Ante la cobardía de unos y el miedo a los fariseos y a ser excluidos de la sinagoga de otros (Jn 12,42), el resultado es que muchos prefieren la gloria de los hombres a la gloria de Dios (Jn 12,43).

Jesús viene para todos como «luz de Dios», por lo que sus palabras son «Palabra del Padre» (Jn 12,49) que iluminan la existencia y dan vida eterna a quienes las aceptan (Jn 12,50), y sin embargo muchos prefieren seguir en las tinieblas (Jn 12,46; ver 1,14; 3,19-21).

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR  
LA PALABRA DE DIOS...**

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según las palabras de Jesús, ¿cómo y para qué ha venido Él al mundo? ¿De quién son las palabras que habla Jesús?*
- 3. ¿Qué significa para nosotros el hecho de que Jesús venga como LUZ? ¿Dónde hemos visto su luz en este tiempo Pascual? ¿De qué manera nos podemos transformar en esa luz para que, los que no han conocido aún a Jesús, crean?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*

